

Las inversiones de China en América Latina y el Caribe

Por ENRIQUE DUSSEL PETERS*



8 de abril de 2010. El ministro de Comercio de China, Chen Deming, y su homólogo costarricense en ese momento, Marco Vinicio Ruiz, firman el Tratado de Libre Comercio entre China y Costa Rica.

DESDE la década de los noventa del siglo XX, China ha sido el país más exitoso en recibir inversión extranjera directa (IED): si a inicios de los noventa recibía menos del 2% de la IED global, a partir de 2006 participaba con más del 8,5% anual de estos flujos y más de 90.000 millones de dólares anuales. No obstante esta tendencia creciente, con respecto a la formación bruta de capital fijo (FBCF) y el PIB, la participación de la IED ha ido a la baja, para representar menos de la FBCF desde 2004. Lo anterior refleja la menor relevancia de la IED en China, así como es resultado del

dinamismo de su PIB, su mercado interno, y de la creciente revaluación del renminbi (RMB). Así, China es hoy el segundo principal receptor de IED, sólo por detrás de Estados Unidos.

En el contexto anterior, resulta relevante señalar que China también ha destacado recientemente por sus crecientes inversiones en el extranjero (OFDI, overseas foreign direct investment): desde 2008, la OFDI china ha representado más del 50% de su IED -en 2010 el 64%, o 68.000 millones de dólares-. Incluso, Hong Kong y China exportaron conjuntamente más de 140.000 millones de dólares, o sea más del 10% de la OFDI global, tan

sólo por detrás de Estados Unidos.¹

¿Qué características presenta la OFDI china en América Latina y el Caribe? Por países, la información proporcionada por el MOFCOM² refleja que es desde Hong Kong desde donde se produce la principal salida de la IED china, participando con el 57,62% de la OFDI china total durante el periodo 2003-2009, particularmente como resultado de los incentivos otorgados a las empresas extranjeras en general, y a las facilidades para que las empresas chinas transfieran sus ganancias -particularmente aquellas obtenidas en el extranjero o vía exportaciones- a Hong Kong o desde alguno de los paraísos fiscales como las Islas Vírgenes Británicas o las Islas Caimán: de no incluirse éstos últimos en el cómputo de la OFDI china, ésta se reduce en un 75,32% en 2009 (o de una OFDI total de 56.529 millones de dólares, se pasaría a una de 13.950 millones de dólares):

América Latina y el Caribe (ALC) representó en 2009 el 18,99% de la OFDI china, con una tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) del 38,5% durante el periodo 2003-2009. Desde esta perspectiva, la OFDI china destinada a ALC es superior a la desti-

1 Para un análisis detallado sobre el tema, véase: Dussel Peters, Enrique. 2011. "Políticas chinas de comercio exterior e inversión extranjera y sus efectos". En: Gustavo Bittencourt (coord.), *América Latina frente a China como potencia económica mundial: exportaciones e inversión extranjera*. Proyecto de investigación de la Red de Investigaciones Económicas del Mercosur (2010). A publicarse.

2 MOFCOM (Ministerio de Comercio). 2010. *2009 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*. Mofcom, Pekin.

nada a Europa, Asia o Estados Unidos, siendo la principal región receptora, con excepción de Asia; es más, de no incluirse Hong Kong, ALC se convertiría en la principal región receptora de IED china en el mundo.

Sin embargo, tanto las Islas Caimán como las Islas Vírgenes distorsionan significativamente los flujos de IED china a ALC: tan sólo estos dos países acumularon más de 32.000 millones de dólares durante el sexenio 2003-2009, o sea el 96,70% de los flujos de OFDI a ALC. Es decir, de no incluir estos dos paraísos fiscales, la participación de ALC se reduce del 18,99% durante 2003-2009, al 0,63% del total de la OFDI china en el mismo periodo; y en 2009, la OFDI china a ALC sería de 350 millones de dólares (a diferencia de 7.328 millones de dólares si incluyésemos los paraísos fiscales).

De no incluir los paraísos fiscales, la OFDI china a ALC presenta una tpea del 58,2% durante 2003-2009, pero con una participación promedio del 0,77% en la OFDI china total, y disminuyó sensiblemente como resultado de la crisis internacional en 2008-2009 (en 2007 alcanzó 424 millones de dólares y fue de 343 millones en 2009). Durante el período 2003-2009, Venezuela, Brasil, Argentina y Centroamérica se perfilan como los principales receptores de la OFDI china, con un 20,79%, 20,47%, 11,97% y 6,23% de la OFDI china en ALC respectivamente.

Basándonos en la información a nivel de empresas sobre las fusiones y adquisiciones (F&A) realizadas por parte de empresas chinas en ALC durante el decenio 2000-2010, y sin incluir a los paraísos fiscales, se llega a las siguientes conclusiones (véase

Dussel Peters 2011):

La OFDI china en ALC fue de 32.284 millones de dólares y se centró en un 86,72% en las materias primas en sectores como energía y minería, mientras que las transacciones que buscan mercados -regionales o nacionales- representaron el 13%. La búsqueda de tecnologías u otros aspectos estratégicos, así como eficiencia vía exportaciones, representaron apenas el 0,06% y el 0,22%, respectivamente. Esto nos lleva a una conclusión importante: ALC no es sólo relevante en términos absolutos en cuanto a garantía de actual y futuro suministro de materias primas vía OFDI, sino también ante las dificultades de comprar activos en países como Australia, Canadá y en otras regiones. En general, en ALC no se han presentado hasta el momento las dificultades políticas y sociales que la OFDI china enfrenta en otros continentes.

Es de igual forma relevante destacar que, tan solo en 2010, el monto de las transacciones de F&A de empresas chinas en el continente y los proyectos anunciados, representaron un 8,76% más que todas las F&A durante el período 2000-2009. Esta tendencia refleja el enorme y muy reciente dinamismo de las F&A chinas en ALC, particularmente desde 2008-2009.

Las F&A chinas en ALC durante el decenio 2000-2010 muestran significativas diferencias y concentraciones: Brasil es por mucho el principal destino de las F&A chinas en ALC, con el 36,67% del total, seguido por Chile, el Perú y Argentina, con el 14,36%, 12,34% y 11,34% respectivamente, mientras que Centroamérica y México, con el 0,43% y 0,36% respectivamente, juegan un papel menor desde

esta perspectiva.

Si bien las estadísticas por empresa no permiten un detallado desglose sectorial, sí llama la atención la predominancia de los sectores energéticos (particularmente petróleo y gas) y minería (cobre, hierro y oro). Llama también la atención la reciente y activa participación de las F&A chinas en infraestructura, como por ejemplo vía los proyectos con empresas públicas chinas en Ecuador y Honduras por varios miles de millones de dólares.

Con pocas excepciones, y dadas las características de las F&A chinas concentradas en la obtención de materias primas diversas, la mayor parte de las F&A se lleva a cabo vía empresas públicas chinas y, particularmente, del Gobierno Central. Se encuentran excepciones de empresas privadas, particularmente en el rubro de compañías que buscan una presencia en el mercado nacional o regional.

En 2010 y 2011 se espera que la IED china en ALC se acerque a los 35.000 millones de dólares³ y que se concentre en Argentina, Brasil y el Perú particularmente, así como en los sectores de energía y minería, en los que ya se había especializado China durante el período 2000-2010.

Las tendencias anteriores reflejan el enorme potencial de la OFDI china en ALC y varias tendencias que debieran considerarse en la futura cooperación entre ALC y China, particularmente teniendo en cuenta que la mayor parte de la OFDI china proviene de empresas públicas. ☺

* El autor es profesor del Posgrado en Economía y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), <http://dusselpeters.com>

³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2011. *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. CEPAL, Santiago.